

## EL VIAJE DE ODI

**A** MANECE. ODI, EL HUEMUL, SE DESPIERTA JUNTO A SU MAMÁ. EL SOL ACARICIA SU SUAVE PELAJE. EL AIRE ESTÁ TIBIO Y HUELE A FLORES.

ODI Y SU MAMÁ COMEN BROTES Y CAMINAN POR EL BOSQUE.

ODI TIENE SED. ENTONCES, PIDE PERMISO PARA IR AL RÍO, Y LA MAMÁ LE DICE QUE SÍ.

ODI SE SIENTE GRANDE ANDANDO SOLO POR EL BOSQUE, PERO, A LA VEZ, SE SIENTE MUY CHIQUITO ENTRE LOS ÁRBOLES GIGANTESCOS QUE TAPAN EL CIELO. HAY LENGAS, HAYAS Y COIHUES DE RAMAS ALTAS.

ADELANTE, NO MUY LEJOS, ODI VE LAS PIEDRAS DEL RÍO. EL SOL LAS HACE BRILLAR: SON GRISES, VERDES Y AZULES. PERO... ALGO RARO PASA.

ODI SE DETIENE Y LEVANTA SUS LARGAS Y AFELPADAS OREJAS... NO OYE NADA. NADA DE NADA. EL SITIO ESTÁ EN SILENCIO.

¿CÓMO PUEDE SER? SI EL RÍO SIEMPRE CANTA LA MISMA CANCIÓN MIENTRAS BAJA DE LA MONTAÑA Y VA HACIA EL MAR. EN PRIMAVERA, CANTA MÁS FUERTE Y, EN INVIERNO, MÁS BAJITO, PERO SIEMPRE CANTA.

ODI SE ACERCA. ¡Y POR FIN OYE UN MURMULLO DÉBIL!

MÁS QUE UNA CANCIÓN, PARECE UN LLANTO.

ODI SE ACERCA TODAVÍA MÁS Y SUS PEZUÑAS HACEN RUIDO SOBRE LAS PIEDRAS DEL LECHO DEL RÍO: CLIP, CLOP, CLIP, CLOP.

UN HILO DE AGUA CORRE ENTRE LAS PIEDRAS. PERO ES SOLO ESO: UN HILO DE AGUA.



A colorful illustration of a brown fox sitting on a rock by a small pond. A fish is swimming in the water. The background shows a forest with tall trees and a blue sky with white clouds. There are decorative white and orange dotted lines at the top of the page.

ALREDEDOR DEL CURSO DEL RÍO HAY UN CHARCO. Y JUNTO AL CHARCO HAY UN PEQUEÑO ZORRO.

EL ZORRO MIRA EL CHARCO. ODI SE PARA JUNTO A ÉL.

—HOLA, ZORRO —SALUDA ODI.

—HOLA, HUEMUL —DICE EL ZORRO—. TENÍA MUCHA SED Y VINE A TOMAR AGUA. PERO EL RÍO ES TAN CHIQUITO QUE TENGO MIEDO DE QUE SE ACABE SI ME LO TOMO.

—¿VAS A TOMAR AGUA DEL CHARCO?

—NO PUEDO —RESPONDE EL ZORRO—. ¡MIRÁ!

ODI ACERCA EL HOCICO AL AGUA. ENTONCES, VE QUE EN EL CHARCO HAY UNA TRUCHA NADANDO.

—SI ME TOMO EL CHARCO, ¿DÓNDE VA A VIVIR LA TRUCHA?

—PREGUNTA EL ZORRO.

—TENEMOS QUE LLEVARLA AL RÍO —DICE ODI.

PERO MIRA OTRA VEZ EL HILO DE AGUA QUE SE ARRASTRA ENTRE LAS PIEDRAS Y COMPRENDE QUE LA TRUCHA NO PUEDE VIVIR ALLÍ.

—TENGO SED —DICE EL ZORRO.

—YO TAMBIÉN —AFIRMA ODI—. ¿QUÉ LE PASA AL RÍO?

—NO SÉ —CONTESTA EL ZORRO—.

PERO EL RÍO VIENE DE LA MONTAÑA... QUIZÁS DEBAMOS IR A LA MONTAÑA A VER SI EL RÍO TODAVÍA ESTÁ ALLÍ.

ODI DUDA; NO QUIERE ALEJARSE MUCHO DE SU MAMÁ. PERO TIENE SED, Y SU MAMÁ SIEMPRE LE DICE QUE LOS HUEMULES GRANDES SABEN SOLUCIONAR SUS PROBLEMAS. ODI QUIERE SER GRANDE, ASÍ QUE VA A BUSCAR EL RÍO PARA DEJAR DE TENER SED.

LE DICEN A LA TRUCHA QUE VAN A TRAERLE EL RÍO, LE PIDEN QUE RESISTA Y SE PONEN EN CAMINO.

ANDAN POR LAS PIEDRAS, EL HUEMUL JUNTO AL ZORRO. ANDAN Y ANDAN, HASTA QUE LLEGAN A UNA REPRESA. ES COMO UNA ENORME PILETA QUE IMPIDE QUE EL AGUA FLUYA. DETRÁS DE LA REPRESA, EL RÍO ES MÁ S CAUDALOSO. AUNQUE NO TANTO COMO ODI Y EL ZORRO RECORDABAN.

A UN LADO DE LA REPRESA HAY UN HOMBRE. EL HOMBRE DESVÍA EL AGUA DE LA REPRESA HACIA UN CANAL. EL CANAL LLEVA EL AGUA A LOS CAMPOS PARA REGAR LOS CULTIVOS.

EL HOMBRE MIRA LOS CULTIVOS, SATISFECHO.

EL HUEMUL Y EL ZORRO SALUDAN AL HOMBRE Y, DESPUÉS DE PENSAR UN RATO, ODI DICE:

—SEÑOR HUMANO, NECESITAMOS QUE LIBERE EL RÍO. LOS PECES NO TIENEN DÓNDE VIVIR Y NOSOTROS TENEMOS SED.

—PUEDEN TOMAR AGUA DE LA REPRESA —LES EXPLICA EL HOMBRE—. Y LOS PECES PUEDEN VIVIR AHÍ...

—PERO EL RÍO QUIERE IR AL MAR —AFIRMA EL ZORRO—. SIEMPRE LO HA HECHO Y SIEMPRE LO HARÁ.





—PUES NO IRÁ POR AQUÍ —DICE EL HOMBRE.  
ODI Y EL ZORRO SE QUEDAN JUNTO A LA REPRESA. ¿QUÉ PUEDEN HACER? EL HOMBRE NO VA A CAMBIAR DE IDEA POR LO QUE DIGAN UN HUEMUL, UN ZORRO Y UNA TRUCHA. ENTONCES, JUNTO A LA REPRESA, APARECE UN GRUPO DE CHICOS Y CHICAS. UNO, DOS, SEIS, DIEZ, SON MUCHOS... ESTÁN VISITANDO LA REPRESA CON LA ESCUELA.  
LOS CHICOS SE ACERCAN A ODI Y A SU AMIGO. ELLOS, EN LUGAR DE ESCAPAR, SE QUEDAN MUY QUIETOS.  
—HOLA —LOS SALUDA UNO DE LOS CHICOS—. ¿VINIERON A TOMAR AGUA?  
—NO —DICE ODI.  
—¿VINIERON DE EXCURSIÓN? —PREGUNTA UNA CHICA.  
—NO —RESPONDE EL ZORRO.  
—VINIMOS A PEDIRLE AL HOMBRE QUE LIBERE AL RÍO —EXPLICA ODI—. PARA QUE LOS ANIMALES PODAMOS TOMAR AGUA EN EL BOSQUE Y LOS PECES PUEDAN NADAR POR DONDE QUIERAN...  
LOS CHICOS DE INMEDIATO SE JUNTAN Y SE PONEN A HABLAR ENTRE ELLOS. ESTÁN MUY SORPRENDIDOS Y ESCANDALIZADOS. SE OYEN FRASES COMO "ES MUY INJUSTO", "POBRES ANIMALITOS" Y "¡TENEMOS QUE HACER ALGO!".

DE PRONTO, LOS CHICOS VAN TODOS JUNTOS HACIA DONDE ESTÁ EL HOMBRE.

—¡ABRA LA REPRESA, SEÑOR! —EXCLAMA UNO DE ELLOS—. ¡EL AGUA NO ES SUYA SOLAMENTE! ¡ES DE TODOS!

EL HOMBRE FRUNCE EL CEÑO:

—DE ACUERDO —DICE—. PERO ANTES QUIERO HACERLES UNAS PREGUNTAS... ¿A ALGUNO LE GUSTA EL JUGO DE NARANJA?

LOS CHICOS GRITAN: "¡SÍ!".

—¿Y LA TORTA DE MANZANA? —PREGUNTA EL HOMBRE.

LOS CHICOS RESPONDEN: "¡CLARO!".

—¿Y LOS DURAZNOS EN ALMÍBAR?

LOS CHICOS DICEN: "¡POR SUPUESTO!".

—¿Y LA MERMELADA DE FRUTILLA?

LOS CHICOS EXCLAMAN: "¡OBVIO!".

—BUENO —CONCLUYE EL HOMBRE—. ENTONCES ES UNA PENA QUE NUNCA MÁS VAYAN A COMER NADA DE ESO... ESTA REPRESA LLEVA AGUA A LOS CANALES QUE SIRVEN PARA REGAR LOS CULTIVOS DE ÁRBOLES FRUTALES. SIN AGUA, NO HAY FRUTA. Y USTEDES DICEN QUE EL AGUA ES PARA LOS ANIMALES...

LOS CHICOS SE REÚNEN Y DELIBERAN. SE OYEN FRASES COMO "A MÍ ME GUSTAN LAS FRUTAS", "¡TODOS TENEMOS NECESIDADES!" Y "AL MENOS NOS QUEDARÁ EL DULCE DE LECHE".





UNO SE SEPARA DEL RESTO Y DICE:

—A TODOS NOS GUSTAN LAS FRUTAS, PERO LOS ANIMALES NECESITAN EL AGUA PARA VIVIR...

EL HOMBRE REFLEXIONA. ENSEGUIDA, ACCIONA UNAS PALANCAS Y LAS COMPUERTAS SE ABREN. EL RÍO COMIENZA A CRECER Y CRECER, PRIMERO POCO, LUEGO MUCHO...

ODI Y EL ZORRO SE ALEGAN. LOS CHICOS SE ACERCAN A ELLOS Y LOS ACARICIAN. EL HOMBRE DICE:

—TODOS NECESITAMOS DE TODOS. SI LA CUIDAMOS, EL AGUA VA A ALCANZAR PARA LOS ANIMALES Y PARA LOS CULTIVOS.

ODI Y SU AMIGO EL ZORRO SE DESPIDIERON Y VOLVIERON AL SITIO EN EL QUE SE HABÍAN ENCONTRADO POR PRIMERA VEZ. EL RÍO BRILLABA ESPLÉNDIDO Y PRÁCTICAMENTE DESBORDABA. ALLÍ SE ENCONTRARON CON LA TRUCHA, QUE LOS ESPERABA NADANDO CONTRA LA CORRIENTE PARA DECIRLES UNA SOLA PALABRA: "GRACIAS".

ODI Y SU AMIGO ZORRO HUNDIERON SUS HOCICOS EN EL AGUA HELADA Y CRISTALINA, Y BEBIERON HASTA SACIARSE.

EL SOL YA ESTABA ALTO EN EL CIELO Y HACÍA CALOR. EL AIRE ESTABA LLENO DE SONIDOS Y DE AROMAS PRIMAVERALES. TODO ESTABA BIEN... ¡EXCEPTO QUE LA MAMÁ LE HABÍA DICHO A ODI QUE NO TARDASE! ¡TENÍA QUE VOLVER ENSEGUIDA!

ARIELA KREIMER.